

Génesis 6

Versos 7 y 8

La Gracia

Génesis 6:7-8

*"⁷Y dijo el SEÑOR: Raeré los hombres que he creado de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el animal y hasta el ave de los cielos; porque me arrepiento de haberlos hecho. ⁸¶ Pero Noé halló gracia en los ojos del SEÑOR.
"(JBS)*

En estos versículos encontramos un lenguaje profético que se desarrolla a lo largo de toda la Escritura. No se trata únicamente de un juicio físico, sino también de un lenguaje espiritual que revela la condición del hombre caído.

Cuando estudiamos la naturaleza caída del ser humano, comprendemos que la Biblia utiliza en muchas ocasiones la figura de los animales para describir el comportamiento del hombre apartado de Dios. **Santiago enseña que, aunque el hombre ha logrado dominar toda clase de animales, no ha podido dominar su propia lengua (Stg. 3:7-8)**, mostrando así una naturaleza terrenal y carnal. De igual manera, otros pasajes presentan al hombre gobernado por sus instintos, como una bestia que vive sin reconocer el gobierno de Dios.

Por eso, cuando Dios declara que raerá de la tierra al hombre, las bestias, los reptiles y las aves, este lenguaje también apunta al juicio sobre una creación que ha sido corrompida por el pecado. **El Señor anuncia que removerá todo aquello que se ha desviado de su propósito.**

Esta verdad nos conduce a Daniel 4:32. Allí, el rey Nabucodonosor fue llevado a vivir como una bestia del campo hasta que reconoció que el Altísimo tiene dominio sobre el reino de los hombres, y además lo da a quien Él quiere. Su comportamiento animal representó una mente apartada del gobierno de Dios. De esta manera, Génesis nos revela que Dios es el soberano absoluto sobre su creación.



Él tiene autoridad para juzgar aquello que se ha corrompido, pero también tiene el poder de transformar la mente del hombre y llevarlo nuevamente al reconocimiento de su gobierno. Mientras el hombre permanece bajo su propia naturaleza caída, vive como una bestia; **cuando reconoce el Reino de Dios, comienza el proceso de restauración conforme al propósito del Creador.**

Génesis 6:8:

"Pero Noé halló gracia ante los ojos de Dios."

Al llegar a este versículo surge una pregunta fundamental: **¿qué entendemos por "gracia"?**

A lo largo de la Escritura encontramos diferentes maneras de comprender este concepto. Algunos la describen como un regalo inmerecido, un favor que Dios concede sin que el hombre pueda ganarlo por sus propios méritos. **Otros la entienden como el llamado de Dios a salir de una condición de muerte para ser revestidos con nuevas vestiduras, redimidos y restaurados por Él.** Hay algo muy importante aquí, y es, la relación que tiene **la gracia con la justicia.** ¿Por qué? La gracia es la que literalmente nos justifica ante Él. Pero, no es posible lograr la justificación que es Cristo en nosotros - ya que Él es la gracia y la justicia- sin vivir el proceso que nos lleva a no solamente aprender, sino también aplicarlo para que podamos caminar en Cristo como debe ser. Por eso, no es posible vivir la gracia, sino vivimos la justicia. Y bendito es Dios que Él mismo es la gracia, porque es el único que nos ayuda a vivir el proceso y mantenernos en el. Sin embargo, cuando profundizamos en las Escrituras, comprendemos que la gracia no es simplemente un beneficio o un concepto teológico. **La gracia es la manifestación misma de Dios acercándose al hombre.** Es Él quien toma la iniciativa, llama, capacita, transforma y sostiene. Por eso, Noé no encontró únicamente un favor; encontró a Dios obrando a su favor. Así, la gracia no solo perdona, sino que también llama, prepara y capacita para caminar conforme al propósito del Señor. Noé halló gracia porque Dios decidió poner sus ojos sobre él y, por medio de esa gracia, lo preservó y lo condujo en medio de una generación completamente corrompida.